REFLEXIONES

...

REFLEXIONES

EL PUENTE, LAS PIEDRAS Y LOS HILOS
¿QUÉ LLEGÓ PARA QUEDARSE EN LA ESCUELA CON LA PANDEMIA?

"Mediante la repetición de las experiencias acreditadas se desperdician las oportunidades de percibir algo nuevo".

J. Koselleck

ESCUELA DE FORMACIÓN PARA LA GESTIÓN DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS

El propósito de esta breve reflexión que compartimos es brindar algunas ideas que ayuden a pensarnos a cada uno de los actores educativos en lo que implica el desempeño del propio rol, en cada uno de los niveles y anclajes del sistema educativo y, por qué no, a tomar conciencia de la coexistencia de lo que sigue estando, de lo surgió como novedoso y como demanda y, también de lo que aún se presenta como incierto y desafiante: "[…] hay que aceptar que difícilmente se podrá llevar íntegramente la escuela al hogar y que el gran desafío está justamente en qué hacer para no perderla" (Equipo de gestión, Escuela Nº 97 "Adolfo César Meringer"- Santa Rosa).

La pandemia se constituyó, para las escuelas, en una situación límite en un sentido cuasi-filosófico, en tanto hizo zozobrar la vida escolar conocida," poniendo en tensión todas las certezas" (Escuela Nº 24 "Bartolomé Mitre", Uriburu). Hoy, sin haber salido de esa gestión laberíntica de todos los actores escolares, podemos detenernos y mirar hacia atrás, pero, sobre todo, a imaginar otra escuela próxima y lejana a la vez, a abrir nuevos escenarios y habilitar otras perspectivas respecto de lo que podría venir. De modo que, cuando pase el temblor, el efecto de la pandemia sea experienciado como una inédita oportunidad para co-construir no sólo el dispositivo escolar y todos sus componentes, sino, incluso, para atreverse a ir más allá. En este sentido A. Cannellotto señala:

> Si bien la urgencia nos pone ante la necesidad de reconstruir el vínculo pedagógico, reparar la transmisión de saberes, sostener y recuperar las trayectorias de los estudiantes, revitalizar las relaciones con las familias y repensar los modos de evaluación, también nos convoca a ir más allá e imaginarnos nuevos escenarios escolares, combinaciones inéditas, prácticas renovadas. La "nueva normalidad" no puede ser un simple retorno a lo anterior (2020:15).

La mirada de los equipos de gestión institucional de nuestra Provincia plasmada en sus relatos permite advertir que ese impacto inicial de la pandemia se fue resignificando cotidianamente, atravesando diferentes recorridos, hallando caminos alternativos no exentos de obstáculos y atajos, y, también, por procesos de reconocimiento y descubrimiento. Tales hallazgos oscilaron entre un darse cuenta de lo que había en las escuelas, de lo que se creía que había pero que no estaba, de lo que realmente no había y de lo que debía haber habido, pero, a la vez, fue un darse cuenta, por la experiencia que nos comentan los propios directores/as, de lo que si se podía hacer, y de lo que habría que poder en adelante. Las siguientes palabras extraídas de los relatos de equipos del equipo de gestión ponen de manifiesto algunos de estos procesos:

> […] en este momento de no presencialidad en la educación obligatoria, queda expuesta la resignificación del rol docente y alumno. Ambos actores no dejaron de cumplir su función y responsabilidad en el proceso de enseñanza, sino que cambiaron (Equipo de gestión, Colegio "Bernardo Larroudé" - Bernardo Larroudé).

> Lo primero que debemos reconocer es la excepcionalidad del momento […] como consecuencia de la primera observación, en el ámbito de la educación, esto requiere pensar, juntamente con nuestros compañeros docentes y otros agentes sociales, cuáles son las prioridades de alumnos, familias y docentes en estos momentos (Equipo de gestión, Escuela Nº 97 "Adolfo César Meringer"- Santa Rosa).

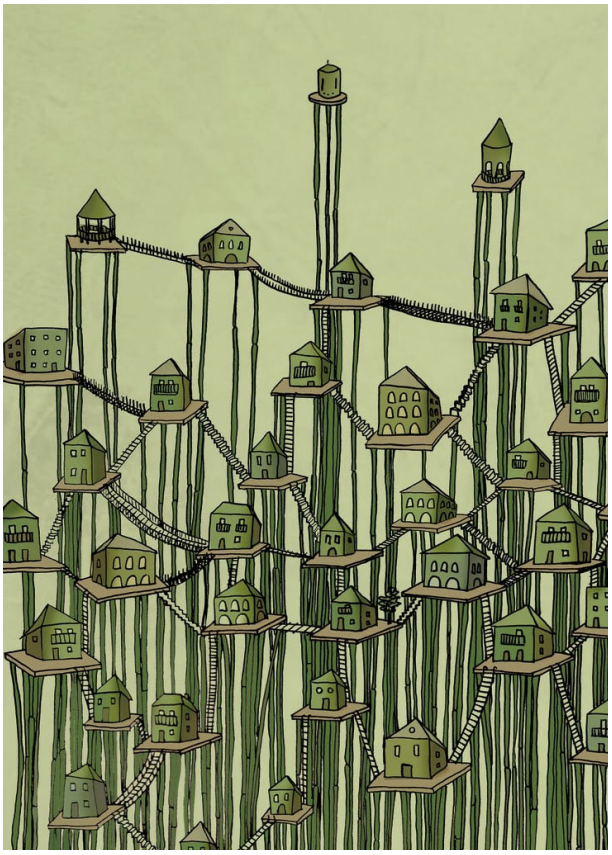
Como en la mayoría de las situaciones inesperadas, se exige de nosotros, seres vivos y sociales, que reaccionemos, que modifiquemos nuestros modos de ver, de pensar, de actuar.

Por ello, en este momento, el contexto pandémico devenido en fases sanitarias de diferente alcance nos convoca y nos provoca a hacer un ineludible ejercicio de problematización, ligado

a la necesidad de proyectar líneas de acción y propuestas viables y oportunas, y próximas a las priorizaciones que demanda la dinámica de funcionamiento del sistema educativo.

Esto supone construir nuevos puentes, nuevas ligazones y lazos entre sujetos e instituciones. El relato de la directora de la Escuela Nº 97 de Santa Rosa nos traen al centro de la escena estas cuestiones a partir de un diálogo que el escritor Ítalo Calvino plasma en su obra Ciudades Invisibles:

> Marco Polo describe un puente, piedra por piedra.
>
> - ¿Pero cuál es la piedra que sostiene el puente? -pregunta Kublai Jan-.
>
> - El puente no está sostenido por esta piedra o por aquélla -responde Marco -, sino por la línea del arco que ellas forman. Kublai permanece silencioso, reflexionando. Después añade:
>
> - ¿Por qué me hablas de las piedras? Lo único que me interesa es el arco.
>
> Polo responde: -Sin piedras no hay arco (2013: 96).



Ciudades invisibles
Maria Monsonet

Para profundizar este planteo recuperamos un fragmento del relato producido por la directora de la ya citada Escuela Nº 97 en el cual se plantean los vínculos entre el todo y las partes:

> No fue fácil transitar esta primera etapa de sostenimiento de vinculación pedagógica, pero no fue imposible; fue definitivamente un aprendizaje que nos atravesó no solo en lo personal, sino en lo profesional, ya que hizo que se rompan estructuras escolares arraigadas por el solo hecho de la presencialidad, para pensar nuevas a la distancia y en la cual no dejásemos de ser una institución imprescindible dentro de la sociedad, y fue ahí cuando nos dimos cuenta de que el aprender estando con otros, el construir estando con otros [...] forman parte de la matriz escolar y son irremplazables (Ibidem).

Así, el todo no puede ser definido solo a partir de sus partes sino, también por las interacciones que se dan en esa totalidad. En una acción colectiva cada individuo hace su aportación, pero es la acción del o de los colectivos que va conformando ese todo común que nos liga. Esta idea nos lleva a reflexionar sobre cómo las escuelas realizaron una renovada construcción colectiva no anticipada, logrando habilitar configuraciones diferentes.

Uno de estos nuevos puentes -que se encuentra en proceso de construcción- ha sido el de **trascender la presencialidad como formato excluyente**, o como preferimos llamarlo "el puente de la presencia". Así como el vacío constituye la función del vaso, la presencialidad lo ha sido de la escuela en un vínculo entre "presencia" y "presencialidad" que resulta necesario de-construir. Veamos en palabras de directores y directoras esta novedad transformada en acontecimiento:

> Como equipo consideramos este nuevo escenario como un gran desafío que nos invita a reinventarnos [...] también, sabemos que aún quedan varios puntos pendientes, no por falta de voluntad, sino por el desconocimiento de este nuevo formato para generar entornos educativos con trabajo co-

laborativo, pero en especial, porque no hay herramienta tecnológica que pueda reemplazar el trabajo desde la presencialidad del maestro junto a los alumnos y alumnas en el aula (Equipo de gestión, Escuela N° 4 - Santa Rosa).

[…] esta virtualidad nos llevó a la necesidad de realizar y/o construir proyectos interdisciplinarios y dejar un poco las secuencias individualizadas por áreas. Como positivo

hemos aprendido a que no necesariamente tenemos que estar presente para reunirnos, sino que a través de la virtualidad pudimos estar en contacto permanente utilizando diferentes medios como Zoom, Meet […] (Equipo de gestión, Escuela N° 192 "Corrientes"- La Maruja).

¿Qué nuevos puentes resulta necesario construir?

[…] aunque se hacen visibles las dificultades para crear algo común y acompañar a cada uno

en su singularidad; se abre la posibilidad de aprender y construir nuevos modos de estar

(Equipo de gestión, Escuela Nuestra Señora de Luján - General Pico).

Pensando en las dificultades que la situación actual presenta y presentará al regreso escolar, es importante reconocer y reflexionar sobre el rol que tenemos en la escuela; deberemos afrontar problemáticas [...] para lograr en los alumnos un mejor desempeño, tanto escolar como emocional [...] A mi entender, luego de esta crisis será un antes y un después, ya que cambiará la forma de enseñar que hasta entonces conocimos y pusimos en práctica (Equipo de gestión, Escuela Nº 57 - General Pico).

Otro de los puentes ha sido **revisitar la noción de trayectorias educativas** más allá y más acá de lo escolar, o como preferimos llamarlo "el puente del caminante". Así como el éxodo en el desierto, resultó necesario salir de una perspectiva modélica acerca de las trayectorias de los/as estudiantes bajo el supuesto de que "se puede anticipar lo que sucederá en ese recorrido" trayendo al centro otras figuras "la del caminante y el camino", con sus atajos, desvíos y nuevos senderos. Una trayectoria en la que el/la estudiante deja de ser anónimo/a y se transforma en un sujeto en situación, sin poder anticipar el punto de llegada, en un complejo juego entre el pasado, el presente y el porvenir. En palabras de directores/as:

[...] estamos seguros de que hicimos todo lo posible para que todos nuestros alumnos estén escolarizados, hemos logrado afianzar los vínculos con las familias, como también hemos afianzado el trabajo en equipo, ya que a través de esta virtualidad nos llevó a la necesidad de realizar y/o construir proyectos interdisciplinarios y dejar un poco las secuencias individualizadas por áreas [...] (Escuela N° 192 "Corrientes"- La Maruja).

La escuela virtual de ningún modo suplanta a la escuela presencial, a la escuela que recibe con el abrazo infinito a sus alumnos, pero si hay que reconocer que transitar este camino (que seguro se extenderá) nos desarmó de golpe poniendo en tensión todas las certezas, que poco a poco se fueron armando para volver a mirar todas y cada una de las trayectorias (Equipo de gestión, Escuela N° 24 "Bartolomé Mitre" - Uriburu).

Finalmente, creemos que un tercer puente ha sido la **resignificación de los vínculos entre sujetos**, o como preferimos llamarlo "el puente de ese otro que está junto a mí". Esto supone analizar la trama en la que sujeto e institución se constituyen; subjetividad, identidad, vínculos, interacciones transformadas en un nuevo territorio nos permiten y, a la vez, nos obligan a pensar la educación como experiencia sensible de "recibir a otros" y en organizar las interacciones con diferentes actores mediante la narración de una vida en singular ("la familia de Juan me escribió en el grupo de WhatsApp", "María la docente de segundo le mandó un audio a la abuela de Iván para que se lo haga escuchar…", " no ver la cara de Agustina cuando llega a la escuela cada mañana hace que no pueda saber cómo se siente") y, a la vez, en la construcción de "un común" no homogeneizante sino diverso.

El siguiente fragmento de una directora de escuela primaria nos lleva a un punto clave:

> Para que el aprendizaje tenga lugar en este nuevo escenario […] se hace imprescindible facilitar instancias de encuentro para mitigar en algo la distancia así como para ayudar a los niños y niñas a recuperar parte de lo que para ellos es de gran valor: su comunidad, su vida cotidiana y el poder expresar su propio sentir y vivencias, aspectos sin duda relevantes para generar mejores condiciones para su aprendizaje y bienestar, es necesario que el encuentro entre alumnos y docentes se produzca y se sostenga en el tiempo (Equipo de gestión, Escuela Nº 97 "Adolfo César Meringer"- Santa Rosa).

Ahora bien, lo dicho, supone, a la vez, pensar en el propio recorrido como adulto/a en esta

institución llamada escuela, como director/a de esta escuela, como docente: ¿qué me pasa

a mí con lo que le pasa a ese otro, a esos/as otros y otras? Así como también, preguntarme: ¿quién sos vos? o cómo es ese "estar ahí" de los equipos docentes. Creemos que este puente ha posibilitado la resignificación de los vínculos, tal cual surge de varios relatos de directoras y directores, entre las cuales, podemos mencionar las siguientes:

> De golpe, se armó una telaraña se empezó a construir un tejido, donde familia, escuela, servicios, coordinadores y equipos ministeriales se enlazaron realmente, y se conocieron cara a cara gracias a una pantalla o al Covid 19 [...] trabajando a la par, la única manera de pasar esto que hoy nos toca vivir, una experiencia increíble pero que seguramente nos dejará mucho aprendizaje, nos obligó a guardar nuestros cuerpos para sacar nuestros valores, nuestra creatividad, solidaridad (Equipo de gestión, Escuela Nº 34 "San Martín" - Realicó).

> […] procurando por sobre todo "SER RESPETUOSO DEL TIEMPO DEL OTRO", premisa que se sostiene aún hoy en el acontecer diario [...] Podemos decir que "somos una Escuela que enseña y aprende", con la participación y el compromiso de todos y todas, con la autoexigencia de sus actores, que no se queda quieta, que busca, que intenta, que desafía (Equipo de Gestión, Escuela N° 249 "Herminia Gandini De Díaz" - Realicó).

Inconclusiones

Hoy, más que nunca, importa revisar con perspectiva sensible y flexible y de manera corresponsable, cómo empezar a hilvanar las fragmentaciones reconocidas en el mapa interior del sistema educativo; cómo concebir los pasajes inter-ciclos y entre niveles de la escolarización; cómo reconstruir las vinculaciones entre diferentes niveles del gobierno del sistema educativo, entre actores educativos y posiciones institucionales, entre la escuela, las familias y la comunidad.

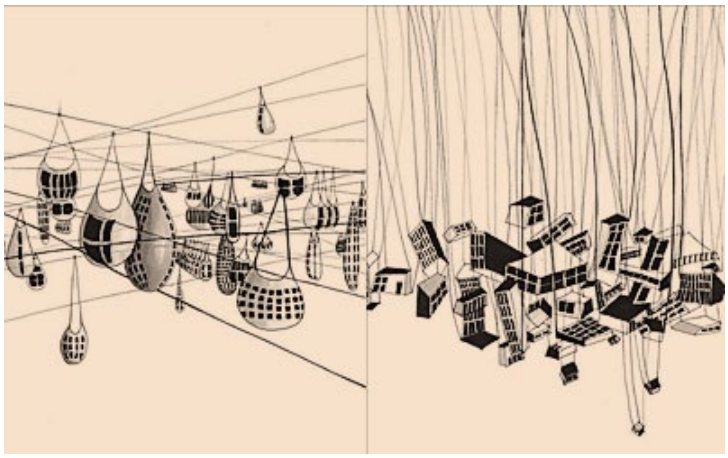
Hoy, tenemos la posibilidad de que esos "entre" puedan tanto desplegarse abarcando más, como combinarse en tramas alternativas; generarnos "otros" espacios para propiciar genuinamente la construcción de proyectos colectivos. Resulta importante recordar que, si algo hemos comprendido en este tiempo, es la relevancia de la escuela como espacio de encuentro, de socialización, de construcción de lo común, del proyectarse hacia nuevos horizontes… La "nueva normalidad" no puede ser un simple retorno a lo anterior, sosteníamos al inicio del artículo. Por ello, necesitamos imaginar nuevos escenarios donde referenciarnos; necesitamos otros acuerdos sociales que legitimen y, sin dudas, necesitamos conceptos nuevos para hacer posible la imaginación y la proyección de lo común compartido.

El acto imaginativo supone la capacidad de pensar en las cosas, como posibles de ser o suceder; es un acto intencional de la mente y es lo que nos permite inventar, innovar, crear. En esta perspectiva, resulta esclarecedora la afirmación de H. Arendt cuando expresa que "el pensamiento que quiere comprender no busca verdad, sino al revés sale de una verdad encontrada. Nadie pensaría cuando ya tiene la verdad en sus manos" (2005: 43).

Lo que queda (y cómo visibilizarlo en clave institucional), lo que se va para siempre (se fueron algunos supuestos, lo que, en el corto plazo, modificará las prácticas, aunque hoy siga siendo

invisible), lo nuevo, lo que emerge, lo que debemos seguir reflexionando, pero sobre todo lo importante es avanzar sobre "lo recién llegado", lo reciente, para que haya un horizonte colectivo que nos convoque. Este recorrido con doble sentido, entre el pasado y el futuro, nos recuerda a otro pasaje del mismo texto de Calvino ("Las ciudades y los intercambios") recuperado al inicio de estas reflexiones:

> En Ersilia, para establecer las relaciones que rigen la vida de la ciudad, los habitantes tienden hilos entre los ángulos de las casas, blancos o negros o grises o blanquinegros según indiquen relaciones de parentesco, intercambio, autoridad, representación. Cuando los hilos son tantos que ya no se puede pasar entre medio, los habitantes se van: se desmontan las casas; quedan sólo los hilos y los soportes de los hilos (Ibídem 2013: 90).



'Ottavia'
Jane Krejberg

¿Cuáles son los hilos que deja la pandemia? ¿Qué hay después de esa escuela que conocimos y habitamos? ¿Cómo reconfigurar los hilos que quedaron, las redes construidas? ¿Podremos encontrar en esos restos, en esos amasijos ideas para lo porvenir? ¿Qué supuestos se derrumbaron? ¿Qué hay que soltar para dar lugar a la imaginación? ¿Cuáles son las bases y acuerdos sobre las cuales vamos a realizar las nuevas construcciones?

La pandemia nos deja básicamente nuevos hilos, nuevos vínculos. Cuando todo pasa, muta y se diluye en el aire… tan solo (¡y nada menos!) quedan presentes los vínculos como hilos de lo humano que nos anudan entre sí y que nos atraviesan, nos invitan y provocan a mantener vivo el lazo social: la humanidad misma, lo que, en realidad, somos.

Bibliografía

Calvino, I. (2013) Las ciudades invisibles. Buenos Aires, Siruela.

Cannellotto, A (2020) "Reparar, reconstruir, proyectar". En cuadernillo "En las escuelas: acompañar, cuidar, enseñar. Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación.

Heuer, W (2005) Cuadernos de Ética e Filosofía Política 7, 2.